

# DISEÑO URBANO COLABORATIVO

Pere Montaña Josa

Arquitecto.

Director de l'Àrea de Serveis Generals i Govern Obert. Ajuntament de Terrassa  
Pere.montanya@terrassa.cat

## Resumen

Vivimos en una época en la que el diseño urbano colaborativo lo entendemos como oportuno e imprescindible. En esta ponencia se identifican y desarrollan cuáles son las tensiones, escalas, retos, posibles conflictos y herramientas a tener en cuenta para desarrollar el urbanismo vivo se pueda desarrollar.

## PUNTO DE PARTIDA

El 2003, en Terrassa, se aprobó un nuevo Plan de Ordenación Urbanística Municipal, después de un proceso de 4 años y por unanimidad, todo gracias a (seguramente) a un buen trabajo pero, principalmente, gracias a un proceso de participación en aquel momento innovador y que pretendía promover el debate urbanístico de una forma llana, poco intervencionista y comprensible. Hoy después de 12 años y con los cambios económicos, demográficos, sociales y políticos que se están produciendo empieza a extenderse la opinión que este documento base y orgánico local necesita una revisión.

Pero, ¿nos podemos creer que la necesidad la imponen sólo los años de vigencia o los cambios de coyuntura económica y social?

Es sólo un caso, un ejemplo, y no es el único. El urbanismo vuelve a estar en estado de ebullición y esta vez no por una nueva tendencia disciplinar sino por un nuevo escenario en el debate de la ciudad, en el que lo primero que cambia es la actitud de los ciudadanos organizados de una u otra forma en entidades o plataformas más o menos sistémicas o coyunturales.

Muy a menudo las revisiones del planeamiento urbanístico acaban generando dinámicas de exceso de academicismo, algunos le llaman de despotismo ilustrado, muy regidas por los cálculos, los parámetros, el orden y la disciplina. En este sentido, es fácil que lenguajes que la gente entiende como: calles, plazas, equipamientos y viviendas; acaben dependiendo de: techo edificable, escala, secciones, densidades, trama urbana y aprovechamiento urbanístico.

¿Es sólo una cuestión de lenguaje?

## EL RETO

El Sr. Josep María Pascual en un artículo de opinión titulado "La nueva cuestión urbana", escribía "Hay que conseguir un pacto de ciudad sobre las bases del

humanismo cívico, para que la individualización social no se exprese en individualismo, sino que lo haga con compromiso social y colaboración.”

La pregunta es: ¿De qué manera el urbanismo puede ayudar a actualizar y ordenar la transformación urbana en el momento actual? ¿Cómo puede contribuir a que la gente, la ciudadanía sea más consciente de las potencialidades y limitaciones de la convivencia en la ciudad e involucrarse en el proceso de revaloración urbana?

Parece que ya no es suficiente una un proceso de participación y una revisión del planeamiento urbanístico en sentido clásico. Las lógicas y dinámicas del urbanismo están cambiando de la misma manera que cambia: la economía local, y la del país, los puestos de trabajo que ocupa la gente, las necesidades de vivienda y los hábitos de movilidad,... ¿Cómo se haría una revisión urbanística sin “aferrarnos a las presuposiciones y experiencias del urbanismo y dinámicas incrementales de los últimos años”? ¿Qué se tendría que tener en cuenta?

### **¿Cuáles son las tensiones actuales en el urbanismo y el diseño urbano?**

---

#### **- Planificación y previsión (visión largo plazo)vs gestión de los recursos actuales (visión corto plazo).**

El valor del planeamiento se encuentra en la visión y previsión de cuáles serán las necesidades de futuro de la ciudad y como dar respuesta a estas necesidades de la evolución urbana. Actualmente, las previsiones económicas más pesimistas y menos economicistas nos llevan a querer tener una visión del espacio y el territorio más reales y sociales. Los hitos estáticos parece que y a no responden a las realidades que son inciertas, cambiantes y dinámicas.

Tan malo puede ser sólo ver muy de lejos y olvidar los problemas cotidianos, como actuar al revés, pensando que sólo atendiendo a los problemas cotidianos resolveremos el futuro de nuestras ciudades.

Hoy, podemos preguntarnos: ¿qué grado de colaboración tenemos para que una determinada imagen de ciudad sea posible? Nos estamos dando cuenta que el nivel de colaboración e implicación aumenta exponencialmente cuando el periodo en el que nos fijamos es más corto y cuando más se abordan los temas del día a día, aquellos que no hace falta ni explicar para que se entiendan y sean rápidamente apoyados. Al otro lado quedan los temas más estratégicos que o s e siguen dejando en manos de los especialistas pero sin mucho apoyo o simplemente se ignoran.

#### **- En la creación de valor: competencia vs colaboración.**

Demasiado a menudo nos hemos ido habituando a que los cambios urbanísticos vengán promovidos mayoritariamente por la implantación de grandes infraestructuras y por iniciativas de naturaleza privada. Estas actuaciones urbanísticas se plantean y se hacen desde las élites técnicas, políticas y económicas y se justifican para mejorar la competencia territorial y económica de la ciudad.

En un nuevo escenario, la falta de promotores privados "clásicos" obligará a encontrar nuevas formas para garantizar la promoción (ya sea económica, cultural,...) para que nazcan de sinergias público-privadas y de la participación e implicación de la

ciudadanía en el espacio urbano y el ámbito municipal. Hoy cada vez es más necesario desarrollar la función colaborativa del urbanismo.

En este contexto parece que hay una administración que debe promover la deliberación, se convierta facilitadora, que promueva acuerdos y que incentive la colaboración entre los diferentes agentes ciudadanos, tanto públicos como privados.

**- Los intereses de los diferentes agentes versus la separación de intereses clásicos y la combinación de fórmulas mixtas y / o de micro-mecenazgo.**

El esquema clásico de relaciones entre el regulador (público) y el promotor (privado) debe evolucionar. Hoy nos puede convenir que este modelo sea más flexible y que incluya conjuntos de personas con intereses poco particulares y con más visión de ciudad. La flexibilización de las categorías públicas y privadas y la creación de fórmulas mixtas seguramente puede ser clave para la activación de las ciudades del futuro. Como urbanistas y gestores del territorio urbano hay que tener capacidad para incluir estas visiones.

También podemos darnos cuenta que normalmente es el poder político el que apoya el que un grupo de personas quieren; pero también estas personas se pueden organizar y buscar "maneras innovadoras de alcanzar sus objetivos" desde la co-creación y la co-responsabilidad. Las categorías clásicas se desdibujan y empezamos a ver ejemplos en los que los micro-mecenazgos podrían ser útiles para construir puentes que son arterias para peatones como ha pasado en Rotterdam. Nos podemos preguntar: ¿Estos planteamientos pueden contribuir a una nueva manera de hacer la ciudad? Ver web: <http://www.luchtsingel.org/en/>

**EL CONFLICTO**

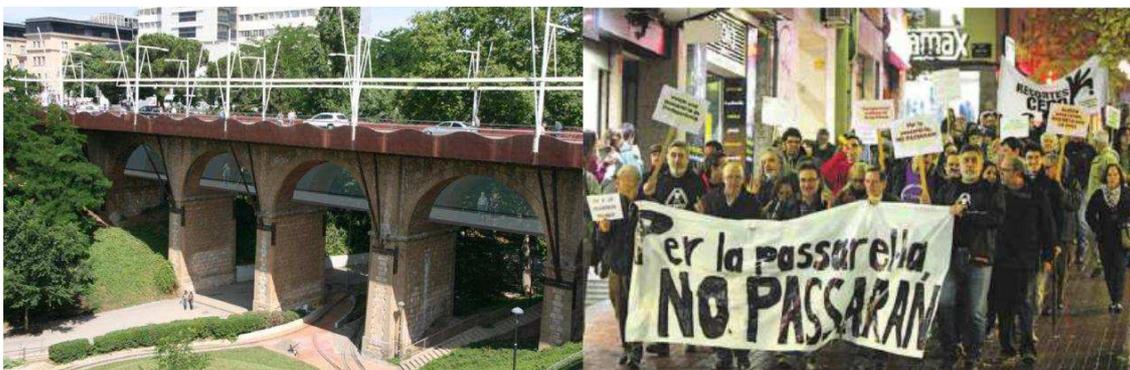
Para abordar una propuesta urbanística superponemos diferentes elementos que acaban conformando un plano compuesto por capas sobre lo que acabaremos "dibujando": la topografía, las preexistencias, la ordenación, la construcción, los usos, la población... ¿Y las dinámicas sociales? ... ¿Y los actores? ... ¿Y los intereses confrontados? ... ¿Y los liderazgos circunstanciales?



Figura 1. Capas que intervienen en la gestión y participación de las ciudades

En la práctica se están dando situaciones que cada vez más ponen de manifiesto las tensiones urbanísticas que existen y el alejamiento entre lo que realmente se puede conseguir desde el ámbito meramente urbanístico y las posiciones idealistas o de fuerza, por parte de diferentes personas o colectivos. Los discursos más posibilistas y que se plantean encontrar el común denominador que nos permita mejorar, muy a menudo tropiezan con estrategias maximalistas que pueden acabar fomentando la inestabilidad y la parálisis... nada peor para la transformación de la ciudad.

Tradicionalmente la política se ejercía desde la voluntad de construir y poner en marcha necesidades y servicios (urbanización de calles, canalización de servicios). Hoy la política está cambiando y ahora la presión se ejerce, en muchos casos, desde la negación. El malestar social y las ganas de ruptura se pueden poner de manifiesto en el periodo de información pública de cualquier proyecto aprobado o que provenga de un proyecto que se encuentra en un programa electoral de un partido que ha ganado las elecciones y está previsto urbanísticamente. Es entonces cuando se puede que se reclamen derechos y servicios que aún están por cumplir o que se han visto mermados.



*Figura 2. Fotografía del proyecto de la pasarela en la avenida Jacquard y foto de la protesta de algunos grupos ciudadanos.*

En Terrassa esta dinámica afloró a raíz del proyecto de una pasarela que Mútua de Terrassa proponía construir en el puente de la avenida Jacquard para ampliar las dependencias de urgencias y trasladar las consultas externas del edificio al lado de la nueva estación de Ferrocarrils de la Generalitat de Catalunya. El Ayuntamiento de Terrassa dio el visto bueno al correspondiente expediente urbanístico y se aprobó en el Pleno municipal por unanimidad. Sin embargo, varias plataformas y partidos políticos emergentes se oponían a la construcción de la pasarela: Federació de Veïns (FAVT), Plataforma Defensa de la Sanitat Pública (P DSPT), Podem Terrassa, Iniciativa per Catalunya-Verds y el Observatori de Drets Socials. Se estigmatizó el proyecto y se promovió la “Cultura del No”, mezclando aspectos de sanidad, recortes en la posibilidad de poner en marcha nuevos equipamientos y (o dar nuevas prestaciones a los usuarios).

Las resistencias a modificaciones del planeamiento, pueden darse a raíz de revisiones puntuales o en profundidad. La pregunta es: ¿Cómo gestionaremos estas situaciones que antes no eran frecuentes y que ahora podrían convertirse en comunes? ¿Esperamos a gestionarlo cuando el conflicto ya ha estallado o tomamos conciencia y nos capacitamos para hacerlo desde un inicio? El conflicto nos lleva a: insistir, redundar, hablar más alto; o cambiamos la forma de hacer. ¿Cómo podemos actuar ofreciendo soluciones y no actuar en un clima adverso y desde la reactividad?

## NUEVAS PINZELADAS METODOLÓGICAS

Hoy hay que avanzar en el diseño urbano colaborativo generando interés ciudadano y respondiendo a necesidades del momento. Toca mediar en el conflicto, resolver confrontaciones, convertirse en facilitadores, imaginando experiencias y prácticas que pueden ser útiles... poniendo de acuerdo a las partes. Entonces y sólo entonces, con una base de acuerdo bien establecida y dinámica, será el momento del buen diseño urbano, urbanismo y de la buena arquitectura y que ésta sea entendida y aceptada como aquella que realmente interpone la solución a lo que colectivamente aspiramos.



Figura 3. Círculo y proceso que se requiere hoy para generar un diseño urbano colaborativo

Ésta visión se puede practicar si se tiene en cuenta el ciclo: de la idea o ideas, poder construir un prototipo del proyecto o “prueba piloto”, poder recoger opiniones, datos de cómo funciona, medirlo y pivotarlo (rediseñarlo) o implementar el proyecto para que la ciudadanía pueda sentirse suyo.



Figura 3. Detalle herramientas útiles: mapeo, empatía y sociogramas

## Apuntes de herramientas que pueden ser útiles

- El **mapeo colaborativo** es una herramienta en tendencia, en auge. Las obras que se realizan en la ciudad se mapean, las oportunidades de la ciudad se mapean, los recorridos se mapean, los lugares que se pueden mejorar se mapean, la iniciativa ciudadana o innovación social se mapea, los conflictos de uso del espacio público se mapean. El poder visual de las experiencias y las oportunidades es creciente. Parece que ubicando ideas e iniciativas en un punto del plano e invitando a otros a visionarlo podemos hacer entender la fuerza que puede tener esa iniciativa en ese entorno y por el sistema urbano en su conjunto.

- La **identificación completa de los agentes implicados y conocer cuáles son sus objetivos y los roles** de cada uno de ellos para ver cuáles son los condicionantes sociales y técnicos. En el análisis de actores un instrumento que puede resultar muy útil es la configuración de un sociograma. Se trata de una radiografía de las relaciones que tienen los actores que podemos elaborar mediante la observación y la contextualización de los enlaces que tienen entre sí, ya sean formales o informales.

- **El Debate Deliberativo o Diálogo Ágora** en el que se representen, visualicen y estén representadas todas las visiones y argumentos en todos los sentidos que permitan hacerse una opinión global de la situación y subdividir en diferentes "paquetes" las cuestiones y problemas que tienen que ver. Establecer las cadenas de "circunstancias".

¿Cuáles son los principios generales que según el Ágora Terrassa, un proceso estratégico para replantear los retos de ciudad, nos hemos dado cuenta de que tenemos que tener en cuenta?

- **Los discursos aprendidos y los tecnicismos alejan.** Los retos deben estar por encima y no sólo identificados en instituciones, partidos políticos e intereses grupales o empresariales. Debemos evitar la búsqueda sistemática de "culpables" en sentido estricto e implicarnos en la construcción de "posibilidades" y propuestas. En esta lógica todo el mundo debe hablar desde un mismo nivel en el "nosotros", todos y todas podemos aportar y sumar desde el sentido común.

- **Valor individual y personal en la capacidad de entender los problemas y generar enlaces.** Encontrar interlocutores neutros y buscar colectivos ciudadanos que puedan aportar valor y sentido común desde participación y no tener intereses directos, es muy saludable. No siempre los mismos interlocutores.

- La **generación de empatía** entre las personas que participan y los sistemas de mediación pueden ser útiles para que los diferentes argumentos que se defiendan estén más relacionados con los hechos y no con las causas, en la objetividad y no en la subjetividad, en la creatividad de buscar soluciones en detrimento de la oposición sistemática.

En la ciudad, todos y todas desarrollamos un rol y estos hacen funcionar el sistema, como si de un ecosistema natural estuviéramos hablando. Así pues,

se precisan: plantas, insectos, mamíferos... Todos y todas aportan, y todos y todas lo hacemos funcionar.

- Visualizando **nuevas "maneras de hacer"** que nos permitan alcanzar objetivos y poner de relieve la importancia del "cómo". Es entonces cuando se pueden encontrar diferentes estrategias más allá de las clásicas: habrá que diseñar metodologías y nuevas formas de pensar que permitan imaginarlas y plantearlas. Podemos hacernos preguntas para alcanzar retos desde la confianza, la creatividad y la ilusión "construyendo posibilidades" y oportunidades.

En los nuevos tiempos de urbanismo se vislumbran "tempos" diferentes, y hay que prestar atención a las dinámicas relacionales, la identificación clara de los agentes y los intereses que están en juego para poder, median te una visión sistémica, establecer alianzas y avanzar en las cuestiones que afectan a la ciudad y su desarrollo, presente y futuro.

El urbanismo debe seguir intentando afrontar la complejidad de las ciudades y buscar establecer una lógica, mediante cálculos, técnicas, estadísticas y probabilidad, edificios y paisajes. Pero por encima de esto, esta disciplina nos recuerda que las ciudades vivas deben disfrutar del proceso y de las capacidades para entender, comunicar, idear, hacer confluir y crear lo necesario para combatir sus propias dificultades. La ciudad por ser ciudad debe tener una densidad adecuada y una suficiente masa crítica y de capacidad transformadora para fortalecerse y crecer y no sólo en cuanto al número de habitantes, edificaciones, actividades o hectáreas urbanizadas.

En una reforma de planeamiento, habrá generar espacios públicos que sean la base de la transformación. **"Dibujar (o hacer el diseño urbano) en el marco de un Plan (urbano) no lo convierte en realidad"** nos recuerda Jane Jacobs en el libro Muerte y Vida de las Grandes Ciudades publicado en 1961. Tenemos dependencia de los mapas, pero las plazas necesitan ciudadanos que jueguen en ellas, que se intercambien historias y emociones y los paseos requieren paseantes.

La transformación de la ciudad cada vez dependerá menos del regulador y de los promotores y cada vez dependerá más de las capacidades de la ciudadanía para articular y defender propuestas alternativamente a poner o quitar trabas y frenos a las propuestas de otros... ¡no será nada fácil pero ser á muy intenso e interesante!